



AÑO I—NÚM. 1

4.º BATALLÓN — 27.ª BRIGADA MIXTA

1.º DE MAYO

EXAMEN

Al ver la luz en letra impresa nuestro querido periódico, debemos estudiar detenidamente el contenido que hasta hoy ha venido cumpliendo y aquella línea que, en lo sucesivo, debe seguir.

Sería vanidad imperdonable el considerar saldados nuestros errores sin analizarlos concienzudamente, a fin de corregirlos en el futuro.

Quizá el mayor de todos es el no colaborar en nuestro periódico con la disculpa de que nunca lo hemos hecho; de que careciendo de una cultura, siquiera media, no sabemos expresar nuestros pensamientos con claridad. Este defecto, como otros varios que ampliamente examinaremos en nuestras autocríticas de cada número, hemos de desecharlos de entre nosotros.

Ya hemos dicho muchas veces que nuestros pequeños periódicos no se editan para presentarlos en ningún concurso de literatura, sino para ir cubriendo las inmensas lagunas que el nefasto capitalismo nos ha legado en incultura; para ampliar nuestros conocimientos técnico-militares y conseguir una educación político-social que nos haga dignos soldados del gran Ejército de la República que tan acertadamente está forjando nuestro querido Gobierno.

Y para realizar este examen ninguna fecha mejor que esta del Primero de Mayo, en que, desde hace cincuenta y un

años, el proletariado del Mundo ondea sus banderas para conmemorar sus conquistas y hacer firmes propósitos de intensificar la lucha hasta su plena dignificación emancipadora.

¡Viva AMANECER ROJO! ¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva el Ejército regular de la República!

OS VENGAREMOS

Al aparecer nuestro periódico quiero dedicar unas cuantas líneas en memoria de los compañeros de nuestro Batallón caídos en esta lucha fratricida desencadenada y sostenida por el fascismo internacional.

Bastantes han sido los compañeros que nos han abandonado víctimas de la metralla y las balas del enemigo; pero, yo digo, que su sacrificio no ha sido estéril, pues nos sirve para tener vivos en nuestra mente el odio y el deseo de venganza hacia la canalla que no contenta con usurparnos todos nuestros derechos de ciudadanos libres, nos querían quitar incluso la nacionalidad haciendo de España una colonia extranjera.

Mientras quede en pie un sólo León, siempre viviréis en nuestro pensamiento, y en todo momento de lucha sabremos vengaros, poniendo en ella todo el coraje y la rabia de los que prefieren morir a vivir como esclavos.

Descansad en paz, camaradas.

A. TORREGROSA

4.ª Compañía.

EL BATALLÓN DEL SILENCIO

Nadie conoce a nuestro Batallón. Se desliza como una corriente de agua que pasa por piso llano sin un tropiezo que pueda romper su monotonía y en su silencio va dejando la estela revolucionaria, sin ruidos histéricos, que en la mayoría de los casos, son el relumbrón de lo que se deja por hacer.

Cansados estamos de ver en la prensa diaria las biografías de muchos batallones o unidades (a las cuales no trato de desvirtuar su actuación, sino que creo cumplen con su deber y con ello basta). Biografías que en la mayoría de los casos son producto de la imaginación, a veces algo infantil, del que los escribe.

De nuestro Batallón nada hay escrito, ni se sabe nada de él fuera de la órbita serrana, por lo que a mí me parece el verdadero representante del Soldado Desconocido, que cumple su cometido sin ruidos molestos. Estamos satisfechos, sin embargo, de nuestra conducta. Somos humildes en nuestra forma y textura moral, que son las armas positivas de esta lucha y lleva este Batallón su contenido revolucionario, sereno, firme, con la trayectoria diáfana de saber a dónde va y cuál es su misión, desde el jefe responsable hasta el último soldado. Por mí hablan los parapetos. Pueden recorrerse a cualquier hora de la noche, ya sea ésta clara, oscura, de viento, de lluvia o de frío. Siempre se hallará al centinela en su puesto empuñando el arma entre sus dedos, en actitud de desafío, el ojo avizor y deseando se acerquen los miserables de enfrente para cobrarse de tanta ignominia pasada. Todo esto pone bien de manifiesto la gran envergadura de este Batallón; del *Batallón del Silencio*.

Después, los pueblos de nuestra ruta hablarán de la línea recta y justa al exponer a estos campesinos sus deberes y sus derechos, sin pedirles nada a cambio, como hacían antiguamente sus explotadores; estos pueblos hablan y hablarán de los *Leones Abisinios* como de algo suyo, porque ven que vamos dejando estelas de luz que penetran en la oscuridad de sus cerebros, cerrados a toda convulsión, debido a la esclavitud en que estuvieron sumidos, ayudándolos a forjarse sus conciencias para un futuro mejor.

Bien es verdad que a veces, muchas, nos encontramos postergados en la lucha activa, como nos ocurre en este frente, pero otra de nuestras cualidades es la disciplina y acata-

mos como es nuestra obligación lo que el Alto Mando dispone.

¡Batallón de *Leones Abisinios*, yo te saludo con el puño en alto, y dentro del puño el corazón!

H. CHICHARRO
3.ª Compañía.

Algo sobre higiene

Un saludo desde nuestro periódico, al ver la luz, a todos los compañeros del Batallón. Quiero, brevemente a ser posible, exponeros algunas ideas que, por lecturas o experiencias adquiridas en esta guerra cruel, creo acertadas.

Todos en mayor o menor grado estais convencidos de lo necesario que en la vida corriente nos es la higiene. Pues bien; grabaos ahora esta frase: *Si en la vida normal es necesaria, en la guerra es imprescindible*.

Se acerca el verano a pasos agigantados; todos sabéis que en esta época del año en que viven todos los animales, en que el aire se puebla de miles de insectos, es cuando el porcentaje de enfermedades aumenta y, por tanto, es cuando más cuidado hemos de poner en evitarlas.

Conforme con que la guerra es muy sucia, pero todavía la haremos más si, por descuido o displicencia, por desconocimiento o por no hacer caso de los consejos de los camaradas que tienen algo de sentido común, derramamos en cualquier lado las sobras de la comida o el agua en los lugares donde dormimos.

La misma importancia tiene el que haya camaradas que no hagan con la debida frecuencia el uso del agua y del jabón en su aseo personal.

No supone un gran sacrificio, y por ello debemos hacerlo así, tirar las sobras de la comida en sitio alejado de donde habitamos, así como quemar los papeles en lugar de tirarlos.

Yo sólo pretendo con esta modesta opinión que procuréis poner en práctica los medios necesarios para evitar estos contagios y que en este mismo periódico, que ha de ser nuestro portavoz, os den toda clase de iniciativas para corregir lo mismo éste que otros problemas, que no faltarán y que entre todos podremos solucionar fácilmente.

ENRIQUE BLAS
1.ª Compañía.

LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES ES ORRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, DIJO EL FILÓSOFO ECONOMISTA CARLOS MARX. SI EN LOS MOMENTOS ACTUALES TRABAJAS POR LA REPÚBLICA, TE ENCONTRARÁS EN UN MAÑANA PRÓXIMO CON ESTA ETAPA GLORIOSA DEL PROLETARIADO.

Los campesinos y la revolución

Uno de los factores más importantes para el triunfo de nuestra causa es el campesino. He oído a muchos camaradas que parecen equivocados respecto a la labor a desarrollar con el campesinado hasta la consecución de nuestro ideal.

Debemos de darnos cuenta de que la unión entre el campesino y el obrero de la ciudad es el camino recto hacia la victoria. Al entrar en un pueblo no debemos mirar a los camaradas campesinos como personas distintas a nosotros o contrarias, sino por el contrario, atraerlos; porque quizá no hayan comprendido todavía el porqué de nuestra lucha. Sabemos que el triunfo no depende solamente de las armas, sino que también es parte principal la producción agrícola.

Es necesario que cada compañero de nosotros sea para ellos un maestro que les enseñe de todo, que esté estrechamente unido a la gente del pueblo, puesto que de él nacimos y que todos sus problemas les sean resueltos por nosotros.

Solo de esta forma el Ejército popular contará con una retaguardia que no sólo le ayudará dispuesto a luchar con las armas, sino que labora porque la producción no se pierda.

Por lo tanto, yo os aconsejo que al entrar en cualquier pueblo intimemos con la población civil, démosles charlas, libros, folletos y con esto habremos dado un paso gigantesco hacia la consecución de la victoria sobre el fascismo.

SENTIDO DE DISCIPLINA

Esperando buena acogida, por tratarse de una gran voluntad y no de capacidad suficiente para ello, expongo una observación que creo todos debemos hacer.

Repetidas veces y en distintos batallones he presenciado pequeños altercados entre clases y algún número, debido a la mucha confianza que entre ellos existía, confianza tomada quizás por el roce de varios meses de lucha uno al lado del otro o por el mero hecho de ser un camarada más que sumar al número en que formaba el batallón.

De cualquier forma, veo muy necesario (a mi corto entender) que toda esa confianza y camaradería deben existir siempre y cuando se esté fuera de todo acto de servicio.

Esa confianza nunca debe existir para entorpecer ninguna explicación que se nos dé. No debe nunca mediar cuando se nos inserte alguna charla provechosa para nuestro bien, y desde luego para cortar al orador que nos esté dando nuevos consejos y fórmulas para llegar al exterminio total de la víbora que nos acomete y que con el corazón y las armas en la mano aniquilamos.

Muchos camaradas pierden por las razones expuestas la fuerza moral y hacen perderla cuando se trata de exponer una observación justa y razonable.

Para ser respetado hay que empezar por respetar y hacerse respetar en todos los aspectos de la vida.

La confianza y la camaradería usada a destiempo puede ocasionar perjuicios a un tercero que se crea en el derecho, de por ser un camarada más, tener las mismas atribuciones, y con este motivo serle perjudicial en extremo, hasta el punto de caer ya en falta de disciplina, cosa que hoy debemos tener en un todo, pues con disciplina, seriedad y con la seguridad que tenemos en nuestros mandos, podemos llegar hasta el triunfo total de nuestra gran causa, que es lo que todos anhelamos y que no tardará mucho tiempo en verse coronada.

Salud a todos y demos un viva al Frente popular y al Ejército de la República.

ANGEL ROBLES
2.ª compañía.

Hemos de intensificar la cultura en todos los aspectos, para mejor colaborar en la época que sigue a nuestra victoria.

ANGEL ROBLES

DEFENSA DEL TIRADOR Sobre la fortificación

La conveniente utilización del terreno por el soldado define su grado de instrucción; tal y tan evidente es su importancia.

Conservar la cohesión disfrutando de una prudente libertad en la elección de emplazamientos, sin embarazar la del compañero; moverse libremente sin estorbar su acción a los demás ni perder su contacto.

Durante el fuego, utilizar el terreno es servirse de él como *apoyo* que protege y facilita el avance, permite ver bien al enemigo, apuntar detenidamente, dar estabilidad al arma y cubrirse, en lo posible, de los fuegos y de las vistas, dificultando con ello la puntería del adversario.

Hay obstáculos, accidentes o terrenos, que sólo ocultan de las vistas al tirador; y otros que, además, protegen o resguardan del fuego enemigo.

Los setos, cultivos altos, depresiones y aun ligeras ondulaciones del terreno, cubren de las vistas y favorecen el avance.

Los muros, árboles gruesos, fosos, quebraduras poco profundas, cunetas de las carreteras y vías férreas en terraplén, permiten hacer fuego en posición resguardada.

Los embudos por la explosión de los grandes proyectiles, pueden también proteger en el asalto, pudiendo ser aprovechados también, si están próximos a las líneas enemigas para guarecer en ellos escuchas, centinelas u observadores. Cuando sean ocupados se enmascararán, si es posible, cubriéndolos con telas, cañizos, redes de cuerdas, sobre las que se echará tierra, ramas u hojas cortadas.

En los estacionamientos, la utilización del terreno para el tiro gana en importancia, sometiéndose a condiciones, indispensables unas y secundarias otras que aconsejan el aprovechamiento de los obstáculos que resguardan.

Estas exigencias y las puramente mecánicas de cargar las armas, determinarán la posición de los tiradores, acomodada al terreno en todo caso, sin olvidar que, para disparar, lo principal es descubrir al enemigo, siendo lo secundario ocultarse y protegerse. En ambos casos, la utilización del terreno ha de tender a dificultar la puntería del enemigo.

V. PÉREZ VEGA
3.ª compañía

Más vale una buena fortificación que cien fusiles.

Voy a dirigirme a vosotros en este artículo para haceros comprender la necesidad de fortificar y la ventaja de la fortificación en la guerra.

Todos sabéis que nuestra primera misión en todas las posiciones que pasamos es la de fortificar, sin que esto lo diga en son de queja, sino al contrario, pues esta es una obligación de todos los soldados de nuestro Ejército. Hemos de lamentar que los camaradas que nos han precedido en dichas posiciones no hayan tenido el verdadero espíritu de responsabilidad necesario y que hayan desconocido su obligación a este respecto. Dándonos cuenta de que la vida de un hombre, y más en estas circunstancias, vale mucho, y que hay que administrarla y conservarla, veremos que una de las mayores preocupaciones nuestras ha de ser la de fortificar, ya que el soldado se encuentra en mejores condiciones de resistir un ataque cuando se encuentra amparado por una fortificación adecuada. Cada piedra, cada saco terrero, cada zanja, significa una salvaguardia nuestra y un medio de oponernos con mayor eficacia a nuestro enemigo. De ahí que el enemigo, con más vista que nosotros, lo haga en todos los sitios en que se encuentra.

Es una equivocación la de muchos de nuestros camaradas que dicen que han venido a la guerra a luchar, pero no a fortificar. Y yo opino que la fortificación es un complemento valiosísimo de la guerra. Para ello hemos de poner de nuestra parte todo lo posible y no alegar, como algunos, que también tienen que hacer guardias por la noche. Si mañana nos hubiera un ataque, nos daríamos cuenta de nuestro error de dar de lado a la fortificación.

Yo os pido a todos un poco de buena voluntad, que sé que no nos falta, para cuando lleguemos a cualquier posición, en la que se pudiera hacer alguna modificación o arreglo, que estemos siempre dispuestos a ello, puesto que en ella nos van las vidas de todos nosotros.

ILDEFONSO CALABIA
3.ª Compañía.

Nunca está completa una fortificación por muy buena que nos parezca.

ENSEÑANZAS FALSA CRÍTICA

Hemos visto con alegría los triunfos conseguidos por nuestro Ejército regular en los sectores de Guadalajara y del Sur. Y para muchos esta alegría se ha traducido en optimismo exagerado respecto al porvenir de la guerra.

Yo quiero ahora, sobre la marcha, hacer algunas consideraciones respecto a esa confianza que depositamos en los triunfos de los demás, creyendo que por ello nuestra labor de ahora en adelante ha de ser menos dura.

A mi corto entender se alcanza que el fascismo no cesará en sus propósitos de invasión sino después de haber sufrido tan duros golpes que se vea precisado a abandonar la aventura española. Pero, ello, a fuerza de golpes a cual más duros y sin confiarnos nunca demasiado, ya que esta confianza nos resultará en todo momento perniciosa.

La guerra no solamente son los tiros. Se vive la guerra en los parapetos, pasando hambre y frío. Días enteros sin descanso. Asalto de parapetos, largas marchas por la montaña, fiebre producida por la tensión de nervios, ataques por sorpresa, y otras muchas penalidades que mi torpeza literaria no me cierta a explicar.

Nosotros somos el cazador que por la necesidad de coger una pieza para poder comer, está horas y horas andando, pasando calamidades de sed, de frío, de nerviosismo. Pero que espera sereno la llegada de la pieza y

Y yo en la seguridad que le da la confianza de su certeza en el tiro, dispara, dando por bien empleados todas las fatigas, una vez conseguida toda la caza. (Y conste que lo que antecede no para mí realidades vividas.) Pues esto sonamos nosotros. Necesitamos vencer a nuestro vecular enemigo, el fascismo, para llegar a la reacción de una vida para todos; y que estamos dispuestos a sufrir hasta conseguirlo, todas las penalidades y sacrificios necesarios, andolos al final por bien empleados.

Yo opino que hemos llegado a estos éxitos: Primero, por la creación de nuestro Ejército regular.

Segundo, por el Mando único, y Tercero, por la disciplina, la moral, la confianza en el triunfo y la seguridad de nuestros mandos.

Todo ello forjado al cabo de ocho meses de guerra, acumulando enseñanzas y corrigiendo defectos. Y opino así porque yo, por

Desde hace un poco de tiempo y sin explicarme la causa, vengo oyendo a bastantes camaradas que en lo sucesivo no volverán a dar más dinero para el fondo del Batallón, porque no se sabe a dónde va a parar. Y yo estimo que esto es una pobreza de espíritu manifiesta, ya que si esto queremos saberlo, siempre tendremos medios para poderlo comprobar. Pero además hay otra cosa y es la siguiente:

Todos sabemos que en el Batallón se ha constituido una Junta Económica del Batallón, que es la que se encarga de estas cosas y a la que se pueden pedir cuentas. Además, de esta Junta forma parte un camarada, Pedro González Hueso, elegido por nosotros, y en quien hemos puesto toda nuestra confianza al nombrarle. Esta Junta verá la forma de invertir estos fondos en lo más conveniente; ya sea en ropas o en mejora de rancho.

Yo os pido a todos que mientras no podáis concretamente asegurar algo no hagáis murmuraciones como esta que relato, que en el mejor de los casos no hacen sino perjudicar a todos nosotros y, por tanto, al Batallón. Os pido confianza absoluta en los que nosotros mismos hemos nombrado, y deseando que se corten estas falsas críticas, os saluda un compañero vuestro y de la causa,

RAMÓN LÓPEZ
2.ª Compañía.

Colaborar en nuestro periódico es buscar con muestras iniciativas, solución a nuestros problemas.

mí he de decir, que, al principio no traía nada más que el fervor que me daba mi amor a la causa, sin saber nada más que no fuera mi oficio y mucho menos de guerra.

Por ello considero que si en los primeros momentos, sin nada que se asemejara a nuestra situación de hoy, no fuimos derrotados, menos lo seremos ahora. Pero, repito, sin falsa confianza y sin optimismos exagerados. Sin esperar de los demás nada que pudiera librarnos de cumplir nuestro deber y como si solamente con nuestro esfuerzo se pudiera derrotar para siempre en nuestro suelo al veneno fascista.

MIGUEL MORENO
2.ª Compañía.

¿Qué te pasa, madre? No llores,
si a mí me matara el fascismo traidor
no pasarás fatigas ni dolores,
porque en España triunfará el amor.
Esta idea a mi madre la fui inculcando
hasta que por fin lo pude lograr,
y cuando al frente me iba a marchar,
ella me fué diciendo:

"Hijo, ten la plena seguridad
que si algo te pasara, con orgullo diré:
Me he quedado sin hijo, qué se va a hacer.
Murió como tantos héroes,
por la causa de la Libertad."
Al oírla yo ¡cómo me iba animando!
¡Con qué orgullo al frente salí!
Y cuando al coche me fué acompañando
muy emocionada me dijo así:
"Cuando estés en la línea de fuego
no retrocedas jamás,
para que nadie me pueda decir luego:

¡A la madre
del
combatiente
antifascista!



¡fué un cobarde!; sino ¡un héroe más!
Yo sé, hijo, que peleáis por nuestro ideal,
para que nunca en la vida jamás
nos meta el capitalismo en una guerra más,
y caigan tantos jóvenes
como en Monte Arruit y Annual.
Que no seas un cobarde, pelea con ardor,
pues es por lo único que lloraría
con mucha pena y dolor."
¡Salud!, madre,
yo te prometo con toda solemnidad,
luchar con denuedo y valor
para que ondee en nuestra Patria
la bandera de la Libertad.
¡17 de Julio, fecha gloriosa serás,
enseñaste a todas las madres
a no llorar jamás!

PEDRO RODRÍGUEZ
2.ª Compañía.

El Primero de Mayo y la guerra

Es para mí una satisfacción que el primer artículo mío que ve la luz, salga en fecha tan señalada entre la clase trabajadora como es, desde la muerte de aquellos trabajadores de Chicago, el 1.º de Mayo, y que sea en el número primero de nuestro periódico en que haya de publicarse.

Y quiero en este pequeño artículo dedicar un sentido recuerdo en esta fecha memorable al gran Pablo Iglesias, creyendo que con ello no hago labor partidista, ya que en el corazón de todos los antifascistas, sin distinción de ideologías, guardamos un lugar para este gran maestro del proletariado.

Quiero también recordaros, aunque se ha hablado mucho de ello, de la disciplina que necesitamos para conseguir aplastar definitivamente al fascismo criminal, asesino de mujeres, niños y ancianos, que, amparado por militares traidores a su honor, primero, y



después por los imperialismos extranjeros, no vacilaron en vender nuestro suelo a cambio de Divisiones que se trajeron a nuestra patria y que el glorioso Ejército de la República ha derrotado.

Es necesario que los camaradas no se rían de los que trabajan sin orden dada del mando y guiados por su afán de mejorar las posiciones. Yo pido obediencia a los mandos, desde el ca-

bo al comandante, pero también que cuando un compañero tenga iniciativas se le ayude a conseguir lo que se propone, porque será para el bien de todos nosotros. De esta forma llegaremos pronto a la victoria definitiva que tanto ansiamos por ser de justicia.

¡Viva el Primero de Mayo!
¡Viva el Ejército de la República!

ENRIQUE NIETO
4.ª Compañía.

Comandante de Madrid

CÍRCULO SOCIALISTA DEL NORTE